

Recursos Escuela Sabática

Comentario de la Lección

IV Trimestre de 2008

“La expiación y la cruz de Cristo”

Lección 4

(18 al 25 de Octubre de 2008)

La expiación y la iniciativa divina

Pr. Santos Corrales

Versículo de memoria: *“Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra” (Efesios 1:9, 10)*

Idea Central: Dios tomó la iniciativa de salvarnos, lo hizo voluntariamente por su naturaleza amante no obligada o forzada sino más bien revelando que su carácter es el amor y lleno de gracia. El plan contempló la muerte expiatoria del Hijo de Dios en lugar de nosotros.

Pregunta de confraternización: Cuéntanos de alguna vez que tuviste que enfrentar un problema que aparentemente no tenía solución. ¿Que hiciste finalmente?

Use todo el tiempo:

1. Como *Pastor-Director (10 minutos)*:
 - Escuche a cada miembro de su clase o grupo pequeño.
 - Preste atención a la respuesta a la pregunta de confraternización.
 - Pida que sus alumnos hagan sus pedidos de oración y ponga atención a la oración intercesora.
 - Designe quien visitará a los ausentes.
2. Como *Maestro (35 minutos)*:
 - Escoja los puntos sobresalientes de la lección.
 - Invite o estimule la participación de cada alumno.
 - Use las preguntas adecuadas.
 - Escriba las preguntas que hará.
 - No deje nada librado a la improvisación.
3. Como *Líder Misionero (10 minutos)*: Este es el momento de ver como van sus alumnos en el programa de discipulado.
 - Comentar qué hicieron en relación con la testificación durante la semana.
 - Planificar las actividades (Estudios bíblicos, parejas misioneras, oración intercesora, operación rescate, visitación, etc.)

INTRODUCCIÓN

La entrada del pecado, intruso e injustificable, Dios lo enfrentó a través del plan de Salvación mediante Cristo. Esta iniciativa divina muestra el gran amor de Dios por la raza humana.

I. INICIATIVA DIVINA: UN PLAN ETERNO

1. *La salvación es el resultado de la iniciativa divina* debido a su naturaleza de amor. Su atributo de omnisciencia le permite conocer todo.
2. Este plan fue establecido con mucha anticipación, no lo sorprendió a Dios. Ya lo había previsto. (Efesios 1:4; Colosenses 1:26, 27; 2 Timoteo 1:8, 9; Tito 1:2)
 - Antes de la “fundación del mundo” (Efesios 1:4).
 - Fue mantenido “oculto por siglos y generaciones” (Colosenses 1:26, NVI).
 - El misterio se identifica específicamente con Cristo (Colosenses 1:27).
 - Este misterio es definido como el propósito de Dios, en Cristo, “de reunir (a todos)... en Cristo” (Efesios 1:10).
 - El misterio secretamente formulado ha sido ahora conocido por medio de la venida de Cristo a la historia humana.
3. Este misterio es Cristo, quien se ofreció voluntariamente rescatar a la raza caída en desgracia por el pecado. El Nuevo Testamento menciona algunos aspectos específicos del misterio divino,
 - Incluye nuestra incorporación a Cristo para participar en “las riquezas gloriosas, las enseñanzas cristianas (1 Timoteo 3:9).
 - La consumación escatológica de la obra de Cristo que está todavía por ser totalmente revelada (Apocalipsis 10:7).
 - La total transformación de los cristianos en el momento del regreso de Cristo (1 Corintios 15:51).
 - El plan escatológico de Dios para Israel (Romanos 11:25), la glorificación de los creyentes (1 Corintios 2:7).
 - Dios fijó todos esos elementos en la eternidad como parte de su plan secreto en Cristo y, consecuentemente, se llevarán a efecto como él se propuso.
4. “Cristo fue destinado como un Mediador de la creación de Dios, establecido desde los tiempos eternos para ser nuestro sustituto y nuestra garantía. Desde antes que el mundo fuera creado se decidió que la divinidad de Cristo debía ser velada con la humanidad. Cristo dijo: “Me has preparado un cuerpo”. Pero no vino en forma humana sino hasta que el tiempo se hubo cumplido. Entonces vino a nuestro mundo, como un bebé en Belén” (***Exaltad a Jesús, p. 68***).
5. “Pero el extravío del hombre, con todas sus consecuencias, no estuvo oculto de la vista del Omnipotente, no obstante lo cual tal circunstancia no lo detuvo en la realización de su propósito eterno; porque el Señor quería fundar su trono en justicia. Dios conoce el fin desde el principio... Por lo tanto, la redención no fue una improvisación ulterior” (*La maravillosa gracia de Dios, p. 129*).

II. INICIATIVA DIVINA: AMOR EN ACCION

1. Dios es amor, esa es su naturaleza. Frente al pecado de Adán y Eva, nada lo obligó a salvarlos. Si esto hubiese sido el caso, mereceríamos ser salvos, pero esta no es la realidad.
2. Dios hizo por nosotros, nada forzado u obligado, sino más bien lo hizo por amor. jamás podemos hacer algo que deje de amarnos. Esa es su esencia: Amar.
3. No merecíamos ser salvos, pero de todas maneras Dios entró en acción, decidió voluntariamente, sin ninguna presión, salvarnos. Es amor en acción.
4. Por causa del pecado, es imposible para los seres humanos, mediante la obediencia a la Ley, reconstruir su relación original con Dios. (Romanos 8:3; Gálatas 3:21).
5. Nadie en su sano juicio intenta alimentar un cadáver para que se devuelva la vida. Del mismo modo la ley no puede darnos vida. Su función es apenas mostrarnos nuestra condición.
6. Por esa razón, ante la imposibilidad de salvación por la ley, Dios tomo la iniciativa de reconciliar al hombre con su Creador. Manifestó su justicia en la persona de su hijo Jesucristo, quien con su muerte, todos los seres humanos somos perdonado, reconciliados.
7. "El alma hace progresos cuando procuramos ganar el cielo mediante los méritos de Cristo. Contemplando a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, podemos proseguir de fortaleza en fortaleza, de victoria en victoria, pues mediante Cristo la gracia de Dios ha obrado nuestra completa salvación (**Mensajes seleccionados**, tomo 1, pp. 426, 427).

III. INICIATIVA DIVINA: LA GRACIA

1. Ante la presencia del pecado en la raza humana, la reacción de Dios fue la manifestación de su gracia abundante. Su voluntad de recrear el mundo arruinado por el pecado y la rebelión. Es allí donde se inicia la expiación: deseo de Dios de remover lo que separaba al hombre de Dios y reconciliar, acercar, perdonar, salvar por su gracia y amor.
 - "¡Jehová!! ¡Jehová!! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado" (Éxodo 34:6 y 7).
 - "la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo" (2 Tesalonicenses 1:12).
 - "Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono y de Jesucristo" (Apocalipsis 1:4 y 5).
 - La gracia es una dimensión definida y determinada del mismo ser de Dios como una pluralidad de personas. Esto es teológicamente fundamental para una comprensión bíblica de la expiación.

2. La gracia es un don inmerecido, aún más allá de la expresión humana de la gracia. Esto implica que:
 - La gracia de Dios está disponible para los justos (Génesis 6:8, 9)
 - Disponible para los arrepentidos (Isa. 30:19),
 - También se muestra los impenitentes (Nehemías 9:17, 31). En el Antiguo Testamento "la gracia de Dios se basa finalmente, no en lo que las personas hacen, sino en su disposición a manifestar misericordia en formas que están más allá de toda fórmula o de cálculos humanos" (Éxodo 33:19; 34:6).
 - Él muestra su gloriosa gracia a los que están muertos en sus transgresiones (Efesios 2:5), y los que están "destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23-24).
3. El concepto bíblico de la gracia reafirma el hecho de que la obra expiatoria de Cristo nos alcanza como un don, una obra de salvación que no merecíamos.
 - Dios derrotaría el pecado mediante el poder de la *gracia*.
 - Dios mostró que era, por naturaleza, bondadoso y misericordioso hacia estas criaturas pecaminosas y rebeldes. Jesús testificó, con respecto al Padre: "Él es benigno para con los ingratos y malos" (Lucas 6:35).
 - la gracia es un aspecto del amor de Dios y se extiende de un modo especial hacia los pecadores, que constantemente procura restaurar a las criaturas pecaminosas a la armonía con él.
 - El concepto bíblico de la gracia reafirma el hecho de que la obra expiatoria de Cristo nos alcanza como un don, una obra de salvación que no merecíamos. La gracia de Dios implica que nuestro pecado es inexcusable, injustificable y que merecemos la muerte eterna; no obstante, en lugar de la muerte se nos da la esperanza y la promesa de la vida, aun la vida eterna.
4. Solo y exclusivamente en Cristo, encontramos y gozamos los beneficios de "las riquezas de su gracia" (Efesios 1:7). El fue la manifestación más plena de la gracia divina, en su vida y muerte expiatoria.* Ante el pecado del hombre, Dios no los destruyó, no los abandonó y no los ignoró. * En cambio, puso en marcha su propósito eterno de salvación por medio de Cristo.
5. Cristo se mantuvo fiel a la misión, al plan de salvación, mientras vivió en esta tierra. Le era necesario hacer todo eso, en forma voluntaria y no forzosamente (Lucas 4:43; 9:22; 17:25; 19:5; 22:37; 24:7; 24:26; 24:44).
 - En la mayoría de estos pasajes, encontramos un verbo que se traduce como "es necesario" (en griego, *dei*).
 - "Me es necesario hacer las obras del que me envió" (Juan 9:4)
 - "Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado" (Lucas 4:43).
 - "Hoy es necesario que pose yo en tu casa" (Lucas 19:5).
 - "le era necesario ir a Jerusalén, y padecer mucho... y ser muerto" (Mateo 16:21).
 - Pero, morir no era suficiente para cumplir su misión. Era necesario que él resucitara (Hechos 17:3), que fuera recibido en gloria y que permaneciera allí hasta que todas las profecías se cumplieran (Hechos 3:21). Estaba siguiendo el plan eterno preparado por la Trinidad.

6. “Si la mente humana pudiera comprender -aunque sea en forma limitada- la condescendencia de Cristo al tomar sobre sí mismo nuestra naturaleza, el corazón de hombres y mujeres se llenaría de gratitud al pensar en el gran amor de Dios, y le adorarán humildemente por la divina sabiduría manifestada al idear el misterio de la gracia” (*Signs of the Times*, 13 de diciembre, 1905).
7. “La cruz de Cristo será la ciencia y el canto de los redimidos durante toda la eternidad. En el Cristo glorificado, contemplarán al Cristo crucificado” (*El conflicto de los siglos*, pp. 709, 710).
8. “Era la Majestad del cielo, era igual al Padre, era el Comandante de las huestes angélicas, y, sin embargo, murió por el hombre sufriendo una muerte que más que ninguna otra era considerada ignominiosa. Ojalá que los enaltecidos corazones de los hombres comprendieran esto. Ojala que comprendieran el significado de la redención, y procuraran aprender la humildad y mansedumbre de Jesús (*Review and Herald*, 11 de septiembre, 1888; parcialmente en, *A fin de conocerle*, p. 1).

CONCLUSION

La iniciativa de Dios fue proveer el plan redentor. Este plan es eterno, voluntario no forzado. Implicaba la muerte expiatoria de Cristo como resultado de la gracia divina. Así el pecado fue enfrentado por Dios con amor. El hombre podía volver a estar en armonía con su Hacedor a través de la vida, muerte y resurrección del Hijo de Dios, quien en forma voluntaria y sumisa fue hasta la muerte de cruz.

Pr. Santos Corrales
Pastor
Iglesia Central de Cochabamba
Unión Boliviana



RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática